

LA COMPETITIVIDAD AGRÍCOLA EN EL DESARROLLO LOCAL DE APATZINGÁN

Zoe Infante Jiménez

Este artículo se refiere a la sustentación de la importancia laboral en la competitividad agrícola y a su vez en el desarrollo local, concretamente para el caso de Apatzingán, Michoacán. En un primer apartado se define en qué consiste la competitividad reflejada en la agricultura para posteriormente dar lugar al concepto del desarrollo de lo local, y cómo ambos se conjuntan en un espacio territorial delimitado metodológicamente. En segunda instancia, se especifican las características generales de Apatzingán y, por último, se calcula la competitividad desde el enfoque de atracción de fuerza de trabajo hacia el sector primario, así como su importancia en el desarrollo local. Es importante hacer mención que la competitividad es sólo uno de los factores que inciden en el desarrollo local, y en esta ocasión pondremos énfasis en su incidencia en el sector agrícola.

La competitividad agrícola

La competitividad agrícola de una región se puede explicar a partir de las características de la dotación de mano de obra con los que cuenta en un entorno geográfico favorable para desarrollarse y articularse en ámbitos nacionales e internacionales y como éste incide en el incremento productivo del sector. Ello representa un espacio para el impulso de la innovación de la fuerza de trabajo y, sobre todo, una relación positiva con procesos de capacitación permanente en la transformación de dicha actividad económica. La mejora de este ambiente reside fundamentalmente en mayor infraestructura, vinculación con centros de educación, mejora de los niveles de vida y un acompañamiento de políticas gubernamentales que promueven la atracción de inversiones en el sector agrícola del que se trata.

Cuando se habla de impulsar las capacidades competitivas en el sector agrícola se refiere al incremento de su productividad, acompañada por una reducción importante de los costos de los factores productivos, pero con un peso muy importante en la mano de obra. Ello debe ir acompañado por una mayor capacidad de innovación en procesos, productos y como promotores de la gestión del conocimiento.

Cuando se crea un mercado para la mano de obra y proveedores especializados en las áreas que las agrupaciones empresariales se dice que se sientan las bases para una transferencia de conocimientos que impulsan el desarrollo local (Romo y Abdel, 2005: 206). Sin embargo, esta no se daría sin una participación activa y razonada del gobierno y concretamente de las políticas orientadas al impulso agrícola de regiones específicas.

Los autores Emilio Hernández y Jocelyne Rabelo (Hernández y Rabelo, 2005: 326-328) proponen un modelo de análisis microempresarial para determinar la competitividad regional en torno a la especialización geográfica regional y a la generación de empleo en el sector al que se refiere la investigación. Se parte de un cociente de localización:

$$Cl = (E_{ij} / E_j) / (E_i / E_n)$$

En donde:

Cl = cociente de localización

Eij = empleo del sector i en la región j

Ej = empleo total en la región j

Ei = empleo del sector i en escala nacional

En = empleo total nacional

Al mismo tiempo se efectúa el análisis de la tendencia al crecimiento de los sectores con la siguiente fórmula:

$$Sp = \sum_i^n \left[\frac{E_{it}}{E_{i0}} - \frac{E_t}{E_0} \right] E_{ij0}$$

En donde:

Sp = efecto proporcional

Eij0 = empleo inicial del sector i, en la región j

Eit = empleo total final del sector i

Ei0 = empleo total inicial del sector i

Et = empleo total final

E0 = empleo total inicial

El efecto diferencial (Sd), que mide las ventajas locacionales o competitivas, se obtiene de la siguiente manera:

$$Sd = \sum_i^n \left[E_{ijt} - \left(\frac{E_{it}}{E_{i0}} \right) E_{ij0} \right]$$

En donde:

Sd = efecto diferencial.

Eijt = empleo final del sector i, en la región j

Eij0 = empleo inicial del sector i, en la región j

Eit = empleo final del sector i, en escala nacional

Ei0 = empleo inicial en el sector, en escala nacional

El efecto neto se obtuvo mediante la suma de los dos efectos anteriores, es decir:

$$Sn = Sp + Sd$$

Donde:

Sn = efecto neto total

Sp = efecto proporcional

Sd = efecto diferencial

Una vez determinados cada uno de los efectos, se clasifica a los sectores en relación a las cifras del efecto proporcional (Sp) en términos de que superan o no a las del efecto diferencial (Sd). Siguiendo la clasificación de Boudeville se establecieron los siguientes grupos:

- I. Sp y Sd positivos, pero el primero superior al segundo.
- II. Sp y SD positivos, pero el segundo superior al primero.
- III. Sp positivo, sobrepasa a Sd negativo.
- IV. Sd positivo, sobrepasa a Sp negativo.
- V. Sd positivo superado por Sp negativo.
- VI. Sp negativo es superado por Sd negativo.
- VII. Sp y Sd negativos, pero el primero superior al segundo.
- VIII. Sp y Sd negativos, pero el segundo superior al primero.

La anterior clasificación permite ubicar el signo y las magnitudes del cambio en torno a la captación de empleo localizado en regiones específicas para así delimitar que tan atractivo es el sector en estudio en términos laborales y en la generación de desarrollo local para su población.

El desarrollo local

Según algunos autores, el desarrollo local a partir de la base del crecimiento económico no solamente está basado en los factores productivos de Solow (1956) y Swan (1956), los cuales proponen que el aumento de la productividad y de la renta per cápita se produce como consecuencia del progreso tecnológico, que ocurre de forma exógena, y del aumento de la relación capital/trabajo. La moderna teoría del crecimiento económico (Romer, 1986 y 1994; Lucas, 1988; Rebelo, 1991) supone un paso adelante para responder a esta cuestión, ya que considera la ley de rendimientos decrecientes tan solo como una de las alternativas del funcionamiento del proceso de crecimiento económico. El crecimiento económico puede continuar a largo plazo debido a que las inversiones en bienes de capital, subrayando el capital humano, pueden generar rendimientos crecientes, a medida que las economías crecen, gracias a la difusión de las innovaciones y del conocimiento entre las empresas y la creación de economías externas.

En la actualidad las transformaciones económicas, organizativas, tecnológicas, políticas e institucionales son dinámicas económicas y sociales, que permiten considerar las respuestas de los actores económicos y, así, identificar los mecanismos del desarrollo económico. Los estudios teóricos y los análisis de experiencias de reestructuración productiva y de dinámica urbana y regional han permitido conceptualizar el desarrollo endógeno como una interpretación útil para el análisis y para la acción (Vázquez, 1999).

En el denominado desarrollo local es muy importante la concertación estratégica de diversos actores sociales y del liderazgo y agentes internos. El sistema productivo local depende en gran medida de la capacidad organizativa de dichos actores sociales, de tal forma en que se vuelven generadores de sus propias alternativas económicas en sectores estratégicos.

Desde la lógica de los actores que participan en el desarrollo regional prevalecen áreas problemáticas divididas principalmente en tres:

1. Núcleo endógeno, que se refiere a un sistema productivo local (vocación productiva) y que al mismo tiempo trata de un sistema de innovación local en la tecnología dura (física) y blanda (organizacional).
2. Institucional. Que se refiere a formales y reglas de juego para las acciones específicas de los actores.
3. Transformación política. Que se basa fundamentalmente en la importancia de la gestión estratégica pública, así como a la descentralización económica y política.

En la actualidad existe lo que podría llamarse un nuevo paradigma del desarrollo territorial. Éste parte de las teorías el crecimiento, los análisis de la transformación del estado nacional, los enfoques del neoinstitucionalismo y las perspectivas el desarrollo sostenible, tratando de conjugar una visión integral del territorio como factor causal del desarrollo.

La organización del entorno, en el que se establecen las relaciones entre las empresas, los proveedores y los clientes, condiciona la productividad y competitividad de las economías locales. Al mismo tiempo, se vuelve indispensable mantener un proceso de innovación y aprendizaje colectivo en el territorio, lo que le da un mayor sentido de pertenencia. La ciudad y el sistema productivo local participan de un proceso común. Las decisiones de inversión en el sistema productivo y en la ciudad tienden a favorecer la convergencia del desarrollo productivo y el desarrollo urbano cuando los actores económicos y sociales interactúan y crean nuevos espacios para la producción de bienes, los intercambios y la relación entre los actores. La difusión de las innovaciones se ve facilitada cuando la organización del sistema

productivo local es flexible y cuando la ciudad favorece el aprendizaje y la difusión del conocimiento entre las empresas (Villareal, 2001).

Para Vázquez Varquero es en el mercado de trabajo donde se desarrollan habilidades para consolidar el proceso de innovación permanente, pero también en donde se construyen procesos identitarios. Ello permite que la cultura y sociedad de la que forman parte los actores sociales puedan fincar las bases para la innovación de productos, procesos, organizaciones y en la propia estructura social. El aumento de la competencia está reabriendo el proceso de ajuste productivo, lo que provoca el cierre de empresas y tensiones en el mercado de trabajo, como en el pasado, por ello se vuelve prioritaria una mayor confianza entre los actores sociales que participan en esta competencia (Vázquez, 1999).

En México existen problemas en términos del desarrollo local que residen en la falta de un marco legal para el desarrollo de lo local y aun cuando existe no se cumple. Además, prevalece la falta de autonomía local para asignar recursos por parte de los gobiernos encargados de impulsar el desarrollo de la región. En este mismo sentido, prevalece una falta de interés y competencia de recursos humanos, es por ello que cada sociedad es la que alienta el desarrollo de formas específicas de organización e instituciones que le son propias, y que facilitarán o dificultarán la actividad económica, debido a que los agentes económicos toman sus decisiones en ese entorno organizativo e institucional y, por supuesto, no siguen siempre las prescripciones teóricas de los modelos económicos. Aun cuando existen organizaciones que impulsan el desarrollo de lo local falta la crítica de organizaciones ante cierto reparto del poder político una vez que se alcanza.

En las regiones del país se vuelve necesaria una revisión de sus capacidades laborales para delimitar el principio de su competitividad a partir del análisis de la atracción de la mano de obra que efectúan sus sectores estratégicos de la región, es el caso de Apatzingán, Michoacán municipio eminentemente agrícola que a continuación se esboza.

El municipio de Apatzingán

El municipio de Apatzingán cuenta con una superficie territorial de 1,656.67 km² que representan el 2.81% del total del Estado de Michoacán de Ocampo; se localiza al este y centro del mismo entre los 19° 15' latitud norte y 102° 21' longitud oeste.

Colinda al norte con el municipio de Tancítaro, al sur con el municipio de Tumbiscatío, al este con los municipios de Buenavista y Aguililla y al oeste con los municipios de La Huacana y Parácuaro, forma parte de la región Tepalcatepec conjuntamente con los municipios de Cotija Tingüindin, Tocumbo, Los Reyes, Peribán, Buena Vista, Tepalcatepec, Aguililla y Parácuaro. A su vez, el municipio de Apatzingán, observa una altura promedio de 300 metros sobre el nivel del mar.



La formación geológica del territorio municipal es de los periodos cenozoico cuaternario y terciario, su fisiografía forma parte al norte de los límites de la provincia del eje neovolcánico transversal donde se identifica la sierra de Achaúato con los cerros de San Miguel y San Juan y al sur con la provincia de la Sierra Madre del sur.

Es importante señalar que por el centro del municipio, se identifica la discontinuidad geográfica denominada depresión del Tepalcatepec, al norte y sur del municipio se registra un clima cálido subhúmedo con lluvias en verano y en la mayor parte del municipio semiseco muy cálido y seco muy cálido, por lo general en el municipio no se presentan fenómenos meteorológicos que perjudiquen las actividades agropecuarias como heladas y granizadas.

En el municipio se registra una precipitación pluvial anual que varía de 600 a 800 milímetros, con temperaturas que varían desde 8 a 39.8 grados centígrados. Forma parte de la región hidrológica RH-18 Río Balsas, de La Cuenca del Río Tepalcatepec y de las Subcuencas Tepalcatepec, Arroyo Tepalcatepec, la definen los ríos El Tesoro, La Caballada, Apatzingán y Tepalcatepec y los cuerpos de agua de Chandio, La majada, Huarandicho y Tancitarillo, así como los manantiales, Apatzingán, Atimapa y Las Delicias.

Los suelos por lo general al norte y sur del municipio son Feozen con sus diferentes fases líticas y al centro Vertisoles que son los más productivos.

El municipio de Apatzingán ocupa un vasto plano inclinado, cuya parte más alta se sitúa hacia el Noreste. Su topografía se ve alterada por algunos cerros y vallecitos. El sistema montañoso está representado fundamentalmente por el pico de Tancitaro y por el cerro del Húngaro, cerro del Ermitaño.

Los suelos que forman el área del municipio, en su mayoría, han tenido una formación in-situ, aunque son también notables los de origen aluvial y coluvial. El suministro de materia orgánica brindada por plantas y animales ha sido constante, existiendo migajones que varían desde arcillosos hasta arenoso, pasando por limo-arenoso, areno-arcilloso y limosos. La profundidad del suelo es menor a los 70 cm. Alcanzando un máximo de 2.50 mts.; en

consecuencia, el espesor de suelo no es impedimento para el buen desarrollo tanto de especies arbóreas forestales, como de árboles frutales o cultivos básicos. En la zona situada por encima de los 350 m.s.n.m. los suelos contienen hasta un 10% de materia orgánica, en estos lugares se ha mantenido una capa herbácea y arbórea, siendo constante el suministro de hojas, ramas y pasto al suelo. En áreas abiertas al cultivo este nivel de materia orgánica se ha reducido llegando incluso a desaparecer, sólo en algunos casos la adición de basuras o estiércol se lleva a cabo con fines de fertilidad. Como resultado de la concentración de materia orgánica y el lavado que sufre el suelo, el PH (acidez) presenta un alto índice (4.5 a 6.0), lo que origina que no se den ciertos cultivos altamente productivos.

Competitividad Agrícola Regional en Apatzingán, Michoacán

Según la metodología expuesta a comienzos de este trabajo, se puede evaluar la competitividad regional en base al coeficiente de localización de mano de obra en el municipio de Apatzingán, partimos del modelo para identificar tanto las variables como los indicadores disponibles en términos del empleo, reflejados en el siguiente cuadro:

POBLACION DE 12 AÑOS Y MAS Y SU DISTRIBUCION EN APATZINGAN						
Año	Población de 12 años y más		Población Económicamente Activa			
	Estado	Municipio	Estado	%	Municipio	%
1990	2,352,414	64,899	920,154	26	27,278	27
2000	2,787,584	80,531	1,241,449	31	40,891	35

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000.

Observamos que la población de 12 años y más que desempeña alguna actividad laboral en el municipio en el año 2000 fue de 80,531 habitantes que representa un incremento del 68.27% con respecto a la década anterior. La población económicamente activa en el año 2000 fue de 40,891 habitantes, que representó el 34.66% del total de la población observada. Además, la PEA de Apatzingán, en su porcentaje respecto a la población total, es mayor con relación al promedio que se observa en el Estado (31.14%) en las últimas décadas.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y OCUPADA EN APATZINGÁN							
Año	PEA	Pob. Ocupada	%	Hombres	%	Mujeres	%
1990	27,278	26,578	97	21,199	80	5,379	20
2000	40,891	40,154	98	28,339	71	11,815	29

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000.

Por otra parte, se observa que hay un mayor crecimiento en la participación de la mujer en las actividades productivas en lo que va de 1990 al 2000 (de 20% a 29%), ya que los hombres registran una reducción porcentual en su participación laboral (de 80% a 71%).

Respecto a la estructura de ocupación según la actividad económica, la población sigue creciendo en todos los sectores (primario, terciario y secundario), sin embargo el mayor crecimiento se observa en las actividades de servicios en donde se concentra el mayor porcentaje de la población.

POBLACION OCUPADA EN APATZINGAN POR SECTOR DE ACTIVIDAD						
SECTOR	1980	%	1990	%	2000	%
Primario	6,195	31	7,485	28	9,235	23
Secundario	3,021	15	4,754	18	7,021	17
Terciario	7,807	39	12,413	47	23,387	58
No especificado	2,800	14	1,926	7	897	2
TOTAL	19,823	100	28,568	100	42,540	100
Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda 1980, 1990 y 2000.						

La participación de las actividades industriales es prácticamente constante, sin embargo las actividades agropecuarias registran un descenso en su participación pasando de un 28% en 1990 a un 23% en el año 2000.

Las estadísticas muestran poco dinamismo de sector secundario y de transformación ya que el porcentaje de participación del sector en la economía decreció de una década a otra.

Una vez que se determinaron los indicadores de desempleo se decidió correr el modelo de localización laboral para saber que tan atractiva resulta dicha actividad productiva para el municipio.

En primer lugar se sustrajeron los datos de los distintos censos de población y vivienda referidos a la población económicamente activa a nivel municipal y nacional de INEGI, sintetizándose en el siguiente cuadro:

ATRACCION LABORAL EN APATZINGAN				
ANOS	POBLACION OCUPADA EN APATZINGAN SECTOR PRIMARIO	PEA EN APATZINGAN	PEA NACIONAL SECTOR PRIMARIO	PEA NACIONAL
1980	6,195	13,665	7,995,000	21,996,000
1990	7,485	27,278	5,300,000	30,164,000
2000	9,235	40,891	7,177,700	40,606,000
Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda 1980, 1990 y 2000.				

Una vez obtenidos los indicadores se calculó el coeficiente de localización en el municipio de Apatzingán en el sector primario, eminentemente agrícola, aplicando la siguiente fórmula:

$$Cl = (E_{ij} / E_j) / (E_i / E_n)$$

En donde:

Cl = cociente de localización

E_{ij} = empleo del sector i en la región j

E_j = empleo total en la región j

E_i = empleo del sector i en escala nacional

E_n = empleo total nacional

COEFICIENTE DE LOCALIZACION DE APATZINGAN (1980-2000)	
1980	1.2472
1990	1.5616
2000	1.2776
Fuente: Elaboración propia con base en la medición de competitividad regional a partir del coeficiente de localización	

Este coeficiente nos refleja que el sector primario, fundamentalmente agrícola, ha sostenido durante las tres décadas de estudio una atracción positiva de personal ocupado respecto al nacional, lo cual de entrada refleja una mayor competitividad. Sin embargo, de 1990 al 2000 la atracción fue menor a la mostrada durante la década de los noventa, esto se explica debido en gran medida a la concentración económica de dicha actividad, así como al decremento de los recursos asignados por programas gubernamentales.

Posteriormente se efectuó el análisis de la tendencia al crecimiento de los sectores con la siguiente fórmula:

$$Sp = \sum_i^n \left[\frac{E_{it}}{E_{i0}} - \frac{E_t}{E_0} \right] E_{ij0}$$

En donde:

Sp = efecto proporcional

Eij0 = empleo inicial del sector i, en la región j

Eit = empleo total final del sector i

Ei0 = empleo total inicial del sector i

Et = empleo total final

E0 = empleo total inicial

Efecto proporcional		
1980-1990	-	4,881.43
1990-2000	-	1,985.37
SP	-	6,866.79

El efecto proporcional resultante es negativo.

Por otro lado, el efecto diferencial (Sd) se obtuvo de la siguiente manera:

$$Sd = \sum_i^n \left[E_{ijt} - \left(\frac{E_{it}}{E_{i0}} \right) E_{ij0} \right]$$

En donde:

Sd = efecto diferencial.

Eijt = empleo final del sector i, en la región j

Eij0 = empleo inicial del sector i, en la región j

Eit = empleo final del sector i, en escala nacional

Ei0 = empleo inicial en el sector, en escala nacional

Efecto Diferencial		
1980-1990	-	1,860
1990-2000		3,708
SD		1,848

El efecto diferencial es positivo, cabe destacar que dicho efecto mide las ventajas locacionales o competitivas, situación comentada en el sentido de la mayor atracción de mano de obra tras dos décadas.

Una vez obtenidos ambos efectos se calcula el efecto neto mediante la suma de los dos efectos anteriores, es decir:

$$S_n = S_p + S_d$$

Donde:

S_n = efecto neto total

S_p = efecto proporcional

S_d = efecto diferencial

Efecto Neto		
1980-1990	-	5,019

Esto representa el nivel V, siguiendo la clasificación de Boudeville, lo cual refleja que el efecto proporcional del cambio de la competitividad del sector supera al efecto diferencial del mismo. En otras palabras, de continuar con esta tendencia poco a poco el sector no tendrá más un nivel de atracción mayor, lo que se traduciría en el efecto inverso (expulsión del empleo) de ésta actividad productiva. Sin embargo, aún se considera un sector estratégico que atrae un flujo importante de mano de obra, y al mismo tiempo puede considerarse como competitivo, en la medida en que representa una importante generación de riqueza en la región. No obstante, para los pobladores del municipio se requiere resolver problemas para incentivar su competitividad como aumentar el financiamiento productivo del sector y apoyar el desarrollo de la agroindustria en el municipio; abatir costos, reducir el intermediarismo comercial y asesorar a los productores para exportar y buscar nuevos mercados; aumentar la investigación en la diversificación de productos y creación de un sistema de innovación y competitividad; y reducir costos de insumos tales como agua y luz, así como integrar a nuevos proveedores agrícolas.

Conclusiones

El desarrollo y la competitividad regional han surgido como un nuevo enfoque del desarrollo endógeno. En este trabajo se hace referencia a la importancia de los actores sociales que participan en el desarrollo endógeno a través del aumento continuo de la competencia, la necesidad de innovar y de proponer organizaciones flexibles para el desarrollo de las economías urbanas, todo ello para mejorar su capacidad para impulsar el desarrollo de lo local. Cuando los actores se coordinan entre sí, las economías de las ciudades y territorios entran en una fase de desarrollo autosostenido que impulsa la mejora de la competitividad y, por lo tanto, permite el cambio de su posicionamiento competitivo en el sistema urbano y regional internacional.

En síntesis, este análisis parte de la inquietud por conocer más sobre la problemática de la competitividad regional del municipio de Apatzingán por la que atraviesan los productores agrícolas del municipio, donde se considera a este sector como la principal fuente de ingresos en la economía del estado. Los resultados de la medición de la competitividad a partir de la atracción de la mano de obra hacia el sector agrícola nos refleja que aún dicho sector destaca por mantenerse en un entorno estratégico, sin embargo, ha venido disminuyendo esta capacidad, lo que sienta las bases para su propia transformación hacia un mayor proceso de agroindustrialización que permita una mayor organización productiva y una mayor transferencia de conocimientos científicos y tecnológicos en la región. A su vez, ello permitirá un desarrollo local a partir de una conjunción de factores que se adicionan al factor laboral, pues implica una mayor participación de actores que inciden en el mismo.

El panorama mostrado por esta medición nos dará pie a que de una manera deductiva, se llegue a conclusiones que nos sean útiles en cuanto a la situación de la competitividad del sector en este municipio, eminentemente productor frutícola, así como proponer una metodología integral para incrementar la competitividad de este sector en la región, y por ende en el país.

Bibliografía

- ALBALADEJO, Manuel, (2003), "La utilidad de los índices de competitividad: una revisión crítica de los índices "Suizos". Boletín de Competitividad nº 5, Junio, Consejo Nacional de Competitividad, Banco Central de Ecuador.
- ALBURQUERQUE, F. y P. Cortés, (2001), Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo, LC/L.1549, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
 ...(2000), Las agencias de desarrollo regional y la promoción del desarrollo local en el Estado español, LC/R.1973, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, "El Municipio en Cifras", Morelia, Michoacán, 2001.
- CEPAL, (2004), ¿Un nuevo paradigma del desarrollo territorial?, Chile.
- FINOT, FINAT, (2005), Descentralización, transferencias territoriales y desarrollo local, Revista de la CEPAL, No. 86, Agosto, Chile.
- FREEMAN, C. y SOETE, L., (1997), The Economics of Industrial Innovation, 3rd. edition, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- GARELLI, Stephane, Competitiveness of Nations: The Fundamentals, IMD WORLD COMPETITIVENESS YEARBOOK, 2003.
- HERNÁNDEZ, Laos, E., (2000), La competitividad industrial en México, editorial Plaza y Valdés, México.
- HERNÁNDEZ G., Emilio y Jocelyne Rabelo Ramírez, (2005), "Perspectivas institucionales para una política industrial regional de redes", COMERCIO EXTERIOR, Vol. 55, Núm. 4, Abril, México.
- HUDSON, D. and D. Ethridge, (2000), "Competitiveness of Agricultural Commodities in the United States: Expanding Our View", American Journal of Agricultural Economics, Vol. 82, December, USA.
- INEGI, Censo General de Población y Vivienda 1980.
 |
 NEGI, Censo General de Población y Vivienda 1990.
- INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.
- MAILLAT, D., (1995), "Territorial dynamic, innovative milieus and Regional Policy", Entrepreneurship & Regional Development, Vol. 7, pp. 157-165.
- PORTER, M, (1990), La Ventaja Competitiva de las Naciones, editorial Vergara.

ROMER, M. P., (1994), "The Origins of Endogenous Growth", The journal of Economic Perspectives, Vol. 8. pp. 3-22.

SOLOW, R., (1956), "A Contribution to the Theory of Economic Growth", Quaterly Journal of Economics, Vol. 78, pp. 65-94.

SWAN, T. W., (1956), "Economic Growth and Capital Accumulation", Economic Record, 32, 334-361.

VÁZQUEZ BARQUERO, A., (1999), Desarrollo, redes e innovación, Pirámide, Madrid.

...(1999), "Inward investment and endogenous development. The convergence of the strategies of large firms and territories?", Entrepreneurship & Regional Development, Vol. 11, pp. 79-93.

...(2000): Desarrollo Económico Local y Descentralización: aproximación a un marco conceptual, LC/R.1964, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

VILLARREAL, RENÉ Y RAMOS ROCÍO, (2001), "La apertura de México y la paradoja de la competitividad: hacia un modelo de competitividad sistémica" COMERCIO EXTERIOR, Septiembre, México.